

Sistematización del Programa Capacitación sobre Planes de gestión inclusiva del riesgo de desastres y discapacidad

V REGIÓN



#VALPARAÍSO
REGIÓN
de
DERECHOS



Proyecto Financiado por:

Gobierno Regional de Valparaíso

Programa:

Programa Capacitación Planes de Gestión inclusiva del riesgo y desastres y discapacidad.

V Región código BIP (400305338)

ONG INCLUSIVA



Índice

Agradecimientos	04
Introducción	05
Un documento para la acción	06
Capítulo 01 Programa capacitación sobre planes de gestión inclusiva del riesgo de desastres y discapacidad, Quinta Región.	07
Capítulo 02 Encuesta para cuidadoras de personas con discapacidad frente a desastres.	10
Capítulo 03 Simulacro Inclusivo en Discapacidad de Terremoto y Tsunami.	14
Capítulo 04 Recomendaciones Plan Regional de Emergencias Inclusivo.	17
Capítulo 05 Cuidadoras en la atención de personas con discapacidad en emergencias y desastres. (capacitarlas). Se explica el producto.	24
Capítulo 06 Simulacro de incendios inclusivo en discapacidad: los andes y algarrobo.	27
Capítulo 07 ¿Por qué seguir trabajando en Gestión Inclusiva del Riesgo? Focus group y entrevistas realizadas a la comunidad.	31
Capítulo 08 Conclusiones finales	34
Glosario	35

Agradecimientos

Este documento de sistematización representa el esfuerzo conjunto de muchas personas e instituciones que, con compromiso y dedicación, hicieron posible el desarrollo del programa “**Gestión Inclusiva del Riesgo y Desastre**” en la región de Valparaíso.

Queremos expresar nuestro especial agradecimiento al **Gobierno Regional de Valparaíso**, cuyo financiamiento y respaldo fueron fundamentales para la ejecución de esta iniciativa. Su compromiso con la inclusión y la preparación ante desastres no solo permitió materializar este programa, sino que también demostró una visión de futuro que reconoce la importancia de considerar a todas las personas en la planificación y gestión del riesgo.

Agradecemos también a las **municipalidades de la Quinta Región**, que brindaron su apoyo logístico y operativo, facilitando espacios, recursos y su participación activa en las actividades. Su colaboración ha sido clave para llevar este programa a las comunidades locales y para fortalecer las capacidades en cada territorio.

Reconocemos y agradecemos profundamente la participación de las personas con discapacidad, sus familias y cuidadoras, quienes compartieron sus experiencias y nos inspiraron con su compromiso y disposición para aprender y colaborar. Su voz fue el motor de este programa y será siempre nuestra guía para seguir avanzando en la inclusión.

A los equipos técnicos y voluntarios que diseñaron, implementaron y apoyaron cada una de las acciones del programa, les agradecemos por su profesionalismo y pasión. Su trabajo fue fundamental para que este programa alcanzara sus objetivos y marcara un impacto duradero en las comunidades.

Finalmente, queremos extender nuestro reconocimiento a todas las instituciones públicas, privadas y comunitarias que se sumaron a esta iniciativa, demostrando que la colaboración es la clave para construir una sociedad más inclusiva, resiliente y preparada para enfrentar los desafíos del futuro.

A todos, nuestro más sincero agradecimiento. Este programa es un reflejo de lo que podemos lograr cuando trabajamos juntos, con un propósito claro y una visión compartida de un futuro más equitativo y seguro para todas las personas.

Carlos Kaiser Mansilla
Director ejecutivo
ONG Inclusiva

Introducción

La sistematización presentada aquí compila y analiza los principales resultados, aprendizajes y reflexiones derivados del programa “**Gestión Inclusiva del Riesgo y Desastre**”, implementado por ONG Inclusiva en la región de Valparaíso. Este programa, financiado por la Gobernación Regional de Valparaíso, buscó integrar la perspectiva inclusiva en la planificación y gestión del riesgo de desastres, con un énfasis especial en las necesidades y derechos de las personas con discapacidad.

El documento aborda diversos componentes del programa, cada uno diseñado con un enfoque participativo y técnico que asegura la relevancia de las acciones y propuestas presentadas. A continuación, se describen brevemente los principales componentes sistematizados:

1. Programa de capacitación sobre planes de gestión inclusiva del riesgo:

Este programa formativo fue uno de los pilares del proyecto, alcanzando a más de 1,600 personas, incluyendo funcionarios públicos, personal de emergencia, líderes comunitarios y personas con discapacidad. Se ofrecieron cuatro cursos especializados que abordaron temas como la creación de planes comunales de emergencia, atención inclusiva en contextos de desastre y desarrollo de proyectos para la reducción del riesgo. La capacitación permitió no solo transferir conocimientos técnicos, sino también sensibilizar a los participantes sobre la importancia de la inclusión en todas las fases del ciclo de gestión del riesgo.

2. Encuestas a cuidadoras de personas con discapacidad frente a desastres:

Reconociendo el rol fundamental de las cuidadoras, se diseñó y aplicó una encuesta para visibilizar sus experiencias y necesidades. Con más de 600 respuestas de cuidadoras de 33 comunas de la región, los resultados revelaron las barreras económicas, educativas y emocionales que enfrentan, así como su interés por acceder a capacitaciones y recursos adaptados para gestionar emergencias de manera efectiva.

3. Simulacro inclusivo en discapacidad de terremoto y tsunami:

Realizado en la ciudad de Valparaíso, este simulacro pionero involucró a personas con discapacidad, sus familias, y actores clave de las instituciones de emergencia. Durante el ejercicio, se evaluaron rutas de evacuación, tiempos de respuesta y la efectividad de protocolos inclusivos, permitiendo identificar brechas críticas y generar aprendizajes prácticos replicables en otras comunas.

4. Recomendaciones para un Plan Regional de Emergencias Inclusivo:

Con base en los resultados de las actividades y un análisis normativo, se elaboraron 41 recomendaciones para integrar la variable discapacidad en el Plan Regional de Emergencias de Valparaíso. Estas propuestas abarcan desde la georreferenciación de personas con discapacidad hasta la creación de albergues accesibles y la implementación de protocolos inclusivos en todas

las fases de gestión del riesgo.

5. Capacitación de cuidadoras en la atención de personas con discapacidad en emergencias:

Este componente reconoció la necesidad urgente de preparar a las cuidadoras, quienes son frecuentemente las primeras en responder durante una emergencia. A través de talleres prácticos, se abordaron temas como la preparación de kits de emergencia inclusivos, estrategias de evacuación y autocuidado para reducir el estrés asociado al cuidado en contextos de crisis.

6. Simulacros de incendios inclusivos en discapacidad:

Realizados en las comunas de Algarrobo y Los Andes, estos simulacros permitieron poner a prueba protocolos y estrategias adaptadas para personas con discapacidad en el contexto de incendios, un riesgo recurrente en la región. Estas actividades destacaron la importancia de la participación activa de las comunidades y de las personas con discapacidad en la preparación frente a emergencias.

7. Focus groups y entrevistas:

Para profundizar en las percepciones y experiencias de la comunidad, se llevaron a cabo entrevistas y focus groups en diversas comunas de la región. Estas actividades permitieron recoger valiosas reflexiones sobre la discapacidad, la inclusión y la gestión del riesgo, visibilizando las brechas existentes y proponiendo acciones concretas para avanzar en estos temas.

Un Documento para la acción

Esta sistematización no solo documenta los logros y aprendizajes del programa, sino que también busca inspirar y guiar futuras iniciativas en la región de Valparaíso y más allá. Cada uno de los componentes descritos aporta una pieza clave al objetivo mayor: construir comunidades más resilientes, inclusivas y preparadas frente a los desafíos que presentan los desastres naturales y sociales.

La riqueza de este documento radica en su enfoque integral, que combina evidencia técnica con participación comunitaria, permitiendo que las propuestas y recomendaciones sean no solo técnicamente sólidas, sino también socialmente relevantes. Más allá de su valor académico, esta sistematización es un llamado a la acción para todas las personas e instituciones comprometidas con la gestión inclusiva del riesgo.



Capítulo 01

Programa capacitación sobre planes de gestión inclusiva del riesgo de desastres y discapacidad, Quinta Región

Introducción:

La región de Valparaíso, situada en el centro de Chile, es una de las zonas más diversas y vulnerables del país. Con una superficie de 16,396 km² y una población que supera los 1,8 millones de habitantes, representa el 10,2% de la población nacional. Administrativamente, está dividida en 38 comunas, que van desde áreas costeras como Valparaíso y Viña del Mar hasta sectores insulares como Isla de Pascua y zonas rurales como Petorca. Su densidad poblacional y actividad económica la convierten en un núcleo estratégico para el desarrollo del país, pero también en una región expuesta a múltiples amenazas naturales y socioambientales.

Chile es reconocido por su alta sismicidad y exposición a tsunamis debido a la subducción de placas tectónicas. En la región, los terremotos, incendios forestales, sequías y marejadas son eventos recurrentes. A esto se suma la vulnerabilidad social, exacerbada por desigualdades económicas y barreras culturales. Las personas con discapacidad, que representan aproximadamente el 20% de la población en la región, son desproporcionadamente afectadas en estos contextos. Según estudios como ENDISC II (2015), estas personas enfrentan obstáculos adicionales en su participación en actividades cotidianas y, particularmente, en situaciones de emergencia.

En el contexto global, iniciativas como el Marco de Sendai (2015-2030) han llamado a integrar la discapacidad en las estrategias de reducción de riesgos. Este marco, respaldado por la ONU, destaca la necesidad de una planificación inclusiva para reducir los impactos de desastres en comunidades vulnerables. Chile, al ratificar este marco y otros tratados internacionales, se ha comprometido a adoptar medidas que garanticen

la seguridad de las personas con discapacidad. A nivel nacional, la Ley 20.422 refuerza este compromiso, estableciendo derechos y responsabilidades para promover la inclusión social.

Este programa de capacitación en gestión inclusiva del riesgo surge como respuesta a estas necesidades. Financiado por la gobernación de Valparaíso, tiene como propósito empoderar a comunidades e instituciones de la región para integrar la perspectiva de discapacidad en la planificación y respuesta a desastres. Con un alcance que incluye a las 38 comunas de la región, este programa no solo aborda desafíos locales, sino que contribuye al cumplimiento de metas nacionales e internacionales en inclusión y reducción del riesgo.

Objetivo:

El objetivo central del programa es fortalecer las capacidades técnicas y operativas de actores clave en la región de Valparaíso, fomentando una cultura de inclusión en la gestión del riesgo de desastres. Esto se logró mediante la inscripción de más 1600 personas a nuestro curso, lo que significó un número mucho mayor de que inicialmente propuesto por el programa. Entre estas personas, se incluyen profesionales de gobiernos locales, voluntarios de organizaciones comunitarias, representantes de instituciones como ONEMI, SENADIS, municipalidades, y líderes de organizaciones de personas con discapacidad.

Además de capacitar, el programa buscó desarrollar herramientas prácticas, como planes territoriales

inclusivos y protocolos de emergencia que consideren barreras físicas, comunicativas y culturales. Estos planes se diseñarán en conjunto con las comunidades y se adaptarán a las particularidades de cada comuna, asegurando su relevancia y eficacia.

Y también se realizaron encuentros virtuales para cada curso. De esta manera, pudimos resolver dudas sobre los contenidos y dialogar en torno a la discapacidad, inclusión y gestión inclusiva del riesgo en la región de Valparaíso.

Propósito:

El propósito del programa es garantizar que las personas con discapacidad sean incluidas de manera efectiva en todos los aspectos de la gestión del riesgo. Esto incluye desde la planificación inicial hasta la respuesta y recuperación tras un desastre. Al integrar la perspectiva inclusiva, el programa aspira a:

- Reducir la mortalidad y el impacto adverso en personas con discapacidad durante emergencias.
- Promover la igualdad de acceso a información y recursos.
- Incrementar la participación activa de las personas con discapacidad en la toma de decisiones relacionadas con el riesgo.

Este enfoque no solo beneficia a las personas con discapacidad, sino que fortalece la resiliencia general de las comunidades, creando una sociedad más equitativa y preparada.

Metodología y Alcance:

El programa se implementará utilizando una metodología participativa y territorial, asegurando que cada provincia y comuna de la región esté representada. Las actividades se realizarán a través de una plataforma virtual para facilitar el acceso y cumplir con las medidas de prevención frente al COVID-19. Además, todos los cursos contaron con medidas de accesibilidad, tales como intérprete de lengua de señas y otras como contraste en las imágenes.

Alcance Territorial

El programa abarcará las 38 comunas de la región, distribuidas en las siguientes provincias:

Valparaíso: Incluye comunas como Valparaíso, Viña del Mar, Quintero, y Concón.

San Antonio: Con comunas costeras como San Antonio,

Cartagena, y Algarrobo.

Marga Marga: Incluye Quilpué, Villa Alemana, Limache y Olmué.

Quillota: Comunas como Quillota, La Calera y Nogales.

Petorca: Zonas rurales como La Ligua, Cabildo y Zapallar.

San Felipe y Los Andes: Comunas como San Felipe, Los Andes y Rinconada.

Isla de Pascua y Juan Fernández: Considera los desafíos particulares de las islas.

Cursos realizados

Se realizaron 4 cursos:

Curso A:

Capacitación en creación de planes comunales de gestión inclusiva de emergencias. Dirigido a profesionales municipales, de gobernaciones y de agencias gubernamentales. que trabajen en reducción del riesgo de desastres y atención a la emergencia.

Curso B:

Capacitación en atención inclusiva de personas con discapacidad en desastres y emergencias. Dirigido a rescatistas bomberos, CONAF, carabineros, PDI, funcionarios de atención de emergencias en hospitales y servicios de salud municipales y de gobernaciones

Curso C:

Capacitación introducción a la gestión inclusiva del riesgo de desastres y discapacidad Dirigido a personas con discapacidad, cuidadoras, organizaciones de y para personas con discapacidad, fundaciones, ONGs, juntas de vecinos, centros de salud, centros de rehabilitación de personas con discapacidad, oficinas municipales de la discapacidad. profesores, administradores de centros educativos, universidades e institutos

Curso D: Capacitación creación-evaluación de proyectos para reducción inclusiva de riesgo de desastres y discapacidad en emergencias. Dirigido a profesionales municipales y de gobernaciones que trabajen en reducción del riesgo de desastres

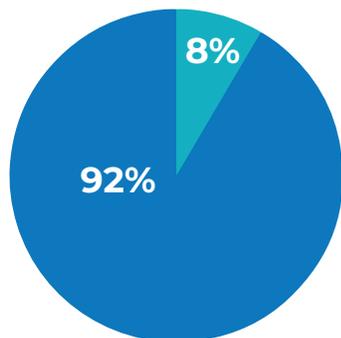
En total, se ofrecieron 1000 cupos de capacitación. Pero como mencionamos anteriormente, llevamos hasta el momento más de 1600 personas inscritas.

Resultados

Es importante mencionar, que hasta el momento de la impresión de este documento, todavía se siguen realizando los cursos. Sin embargo, debemos destacar que hasta este momento, hemos logrado que más de 1600 personas de la región se inscribieran en nuestros cursos. De este modo, superamos la meta inicial propuesta en el programa y además, aumentamos el impacto a la comunidad, dado que la mayor cantidad de personas participantes, significan que muchas más tendrán acceso a lo aprendido durante nuestros cursos.

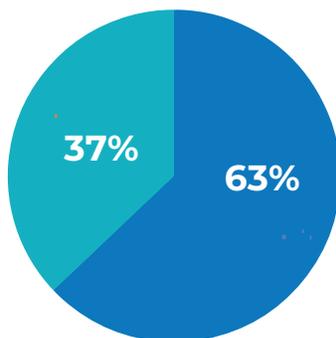
De manera general, mostramos gráficos que resumen la participación y perfil de las y los inscritos en nuestros cursos:

¿Tiene usted algún tipo de discapacidad?



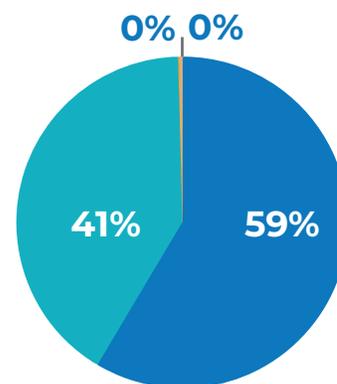
■ Sí ■ No

¿Hay una persona con discapacidad en su círculo cercano?



■ Sí ■ No

Género



■ Femenino
■ Masculino
■ Prefiero no decirlo
■ No binarie

Conclusiones

La implementación de este programa es un paso esencial hacia una gestión del riesgo verdaderamente inclusiva en la región de Valparaíso. La participación activa de personas con discapacidad no solo es un imperativo ético y legal, sino también una oportunidad para fortalecer la resiliencia de las comunidades. El éxito de este programa dependerá de su capacidad para escalar y adaptarse a otras regiones de Chile, contribuyendo a una sociedad más inclusiva y preparada. Sin duda es un gran paso, pero aún nos falta seguir trabajando.

Capítulo 02

Encuesta para cuidadoras de personas con discapacidad frente a desastres

Objetivo, metodología y propósito

El estudio llevado a cabo por ONG Inclusiva en el marco del programa de capacitación en gestión inclusiva del riesgo y discapacidad, tuvo como principal objetivo visibilizar y analizar la situación de las cuidadoras de personas con discapacidad en la Región de Valparaíso. Este grupo, históricamente invisibilizado, enfrenta desafíos significativos que afectan tanto su calidad de vida como su capacidad para responder en contextos de emergencia y desastre. La investigación buscó identificar estas dificultades y brindar información clave para diseñar políticas públicas y programas de apoyo que respondan a sus necesidades.

La metodología consistió en aplicar una encuesta digital, diseñada específicamente para este estudio, que incluyó 17 preguntas relacionadas con aspectos sociodemográficos y conocimientos sobre gestión del riesgo. El diseño consideró la limitada disponibilidad de tiempo y la carga emocional de las cuidadoras, por lo que las preguntas fueron claras y concisas. La encuesta fue ampliamente difundida a través de redes sociales y contactos institucionales, logrando respuestas de 639 personas de 33 comunas de la región.

El propósito del estudio fue no solo comprender mejor las condiciones de vida y las brechas de conocimiento de las cuidadoras, sino también generar un perfil detallado que permita articular soluciones concretas. Además, se buscó promover la participación activa de las cuidadoras en la planificación de políticas inclusivas, visibilizando su rol crítico en la gestión del riesgo y la resiliencia comunitaria.

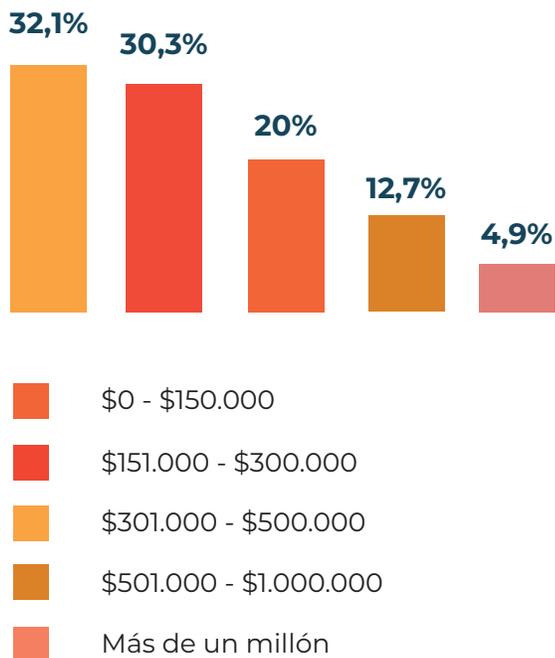
Principales resultados

Perfil sociodemográfico y económico:

El análisis de los datos sociodemográficos reveló que el 94.8% de las personas encuestadas eran mujeres, lo que confirma una tendencia global sobre la feminización de las labores de cuidado. Este fenómeno, aunque común, refleja desigualdades estructurales en la distribución del trabajo no remunerado, perpetuando cargas desproporcionadas para las mujeres. Entre las respuestas, se observó una pequeña diversidad en género, con participantes que se identificaron como no binarios, lo cual destaca la necesidad de una perspectiva inclusiva en futuros estudios.

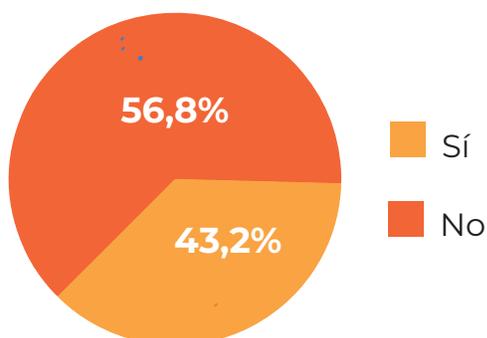
Económicamente, los ingresos mensuales de las cuidadoras son bajos: el 82.9% reportó recibir menos de \$500,000 CLP al mes, lo que pone de manifiesto las dificultades económicas que enfrentan estas familias. Este nivel de ingresos es insuficiente para cubrir las necesidades básicas, especialmente considerando los costos adicionales asociados al cuidado de personas con discapacidad. Solo el 4.9% indicó ingresos superiores al millón de pesos, lo que evidencia la desigualdad de recursos.

¿Cuál es su ingreso mensual promedio? rangos en pesos chilenos.



Respecto al origen de los ingresos, el 43.2% de las cuidadoras señaló recibir algún beneficio estatal, siendo el más común las pensiones del Estado. Sin embargo, un preocupante 56.8% no recibe apoyo estatal, lo que refuerza su vulnerabilidad económica. Este resultado subraya la necesidad de fortalecer los programas de asistencia y apoyo financiero, especialmente para aquellas familias que no cuentan con respaldo estatal.

De sus ingresos ¿alguno corresponde a un beneficio (pensión) del Estado, Municipalidad u otra institución estatal?

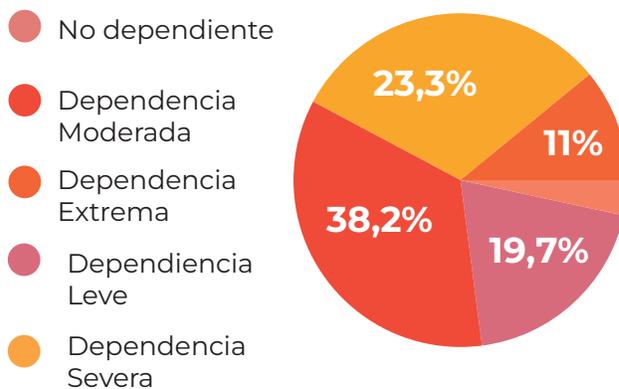


En cuanto a la educación, un 53.4% de las cuidadoras reportaron tener como nivel máximo de estudios la educación media, mientras que un 9.7% no completó este nivel. Este dato refleja cómo las responsabilidades de cuidado pueden limitar el acceso a la educación formal, perpetuando un círculo de desigualdad.

Grado de dependencia y experiencia en emergencias:

La encuesta también evaluó el grado de dependencia de las personas cuidadas, un factor crítico para entender los riesgos asociados en situaciones de desastre. Los resultados indicaron que el 76.5% de las cuidadoras asisten a personas con dependencias moderadas, severas o extremas. Este nivel de dependencia incrementa las dificultades en contextos de emergencia, ya que muchas veces implica la movilización de equipos médicos, sillas de ruedas u otros dispositivos esenciales.

¿Qué grado de dependencia tiene la persona que cuida?

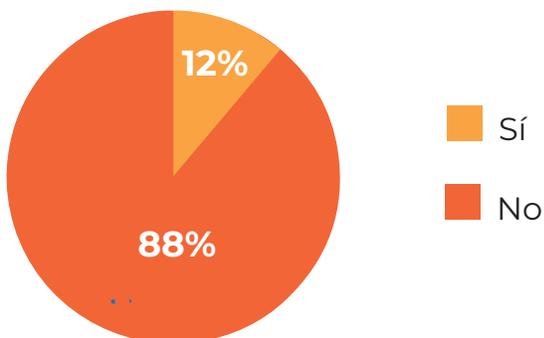


A pesar de ello, un 63% de las cuidadoras señaló no haber vivido situaciones de emergencia con las personas que cuidan. Sin embargo, esto no debe interpretarse como un bajo riesgo, ya que el 61.1% ha enfrentado terremotos y un 12.3% incendios junto a las personas bajo su cuidado. Estos datos destacan la exposición de las cuidadoras y sus familias a los riesgos inherentes de la región, especialmente considerando que Valparaíso es una zona altamente sísmica y con frecuentes incendios forestales.

Conocimientos en gestión del riesgo

Un hallazgo particularmente preocupante fue la falta de formación en gestión del riesgo entre las cuidadoras. El 88% de las encuestadas indicó que nunca ha recibido capacitación sobre cómo actuar en casos de emergencia o desastre. Esta cifra es alarmante, dado que estas mujeres suelen ser las primeras en responder en situaciones críticas, no solo para proteger sus vidas, sino también las de las personas bajo su cuidado.

¿Alguna vez ha tenido capacitación, curso u otro sobre “qué hacer en casos de emergencia o desastres”?

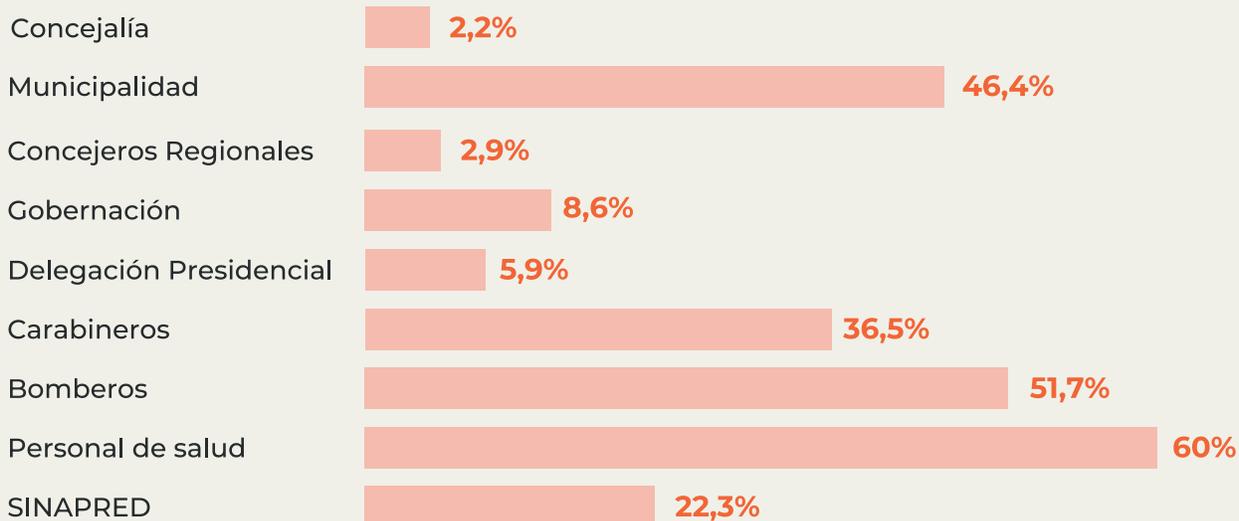


A pesar de esta carencia, el interés por aprender es elevado. El 88.2% expresó que necesita aumentar sus conocimientos para enfrentar emergencias, lo que abre una oportunidad para implementar programas de formación adaptados a sus necesidades y tiempos. La capacitación en temas como evacuación, primeros auxilios y manejo de dispositivos médicos en situaciones de desastre podría marcar una diferencia significativa en sus vidas y en la seguridad de las personas que cuidan.

Valoración del rol público

La encuesta también exploró las percepciones de las cuidadoras sobre el apoyo institucional en situaciones de emergencia. Bomberos (51.7%), las Municipalidades (46%) y Carabineros (36.5%) fueron identificados como los principales actores de ayuda. Estas respuestas reflejan la confianza en instituciones locales que tienen un contacto directo con la comunidad.

¿Cuál de las siguientes instituciones cree usted que la pueden ayudar en caso de emergencia o desastre?



Sin embargo, destaca el papel crítico del personal de salud, mencionado como el actor más relevante. Esto subraya la necesidad de que los sistemas de salud incluyan protocolos específicos para personas con discapacidad y sus cuidadoras en contextos de emergencia.

Las cuidadoras también expresaron expectativas hacia autoridades regionales y locales, como gobernaciones y consejos regionales, aunque estas instituciones fueron menos mencionadas. Este hallazgo indica una oportunidad para fortalecer la comunicación y el rol visible de estas entidades en la gestión inclusiva del riesgo.

Recomendaciones

A partir de estos resultados, se plantean diversas recomendaciones que podrían transformar significativamente la situación de las cuidadoras:

1. Capacitación en gestión del riesgo: Es urgente implementar programas educativos específicos para cuidadoras. Estas capacitaciones deben abordar temas prácticos como evacuación en emergencias, manejo de dispositivos de asistencia, y protocolos de seguridad en desastres. Además, deberían incluirse módulos sobre gestión emocional y autocuidado, dado el alto estrés asociado a estas labores.

2. Flexibilidad educativa y laboral: Muchas cuidadoras enfrentan barreras para acceder a la educación y el empleo debido a sus responsabilidades de cuidado. Se recomienda diseñar programas de formación flexible, como cursos en línea, y fomentar políticas laborales que permitan su inclusión en el mercado laboral.

3. Promoción del Registro Nacional de Discapacidad: Es fundamental facilitar el acceso al registro para garantizar que las personas con discapacidad reciban los beneficios y apoyos necesarios. Esto podría incluir campañas de difusión, simplificación de trámites y asistencia técnica para completar el proceso.

4. Refuerzo del apoyo institucional: Las instituciones locales, como municipalidades y servicios de salud, deben fortalecer su capacidad de respuesta para incluir a cuidadoras y personas con discapacidad en sus planes de emergencia. Además, se deben promover redes de apoyo comunitario para brindar respaldo inmediato en situaciones críticas.

5. Visibilización del rol público: Es necesario aumentar la presencia y visibilidad de autoridades regionales y locales en temas de gestión inclusiva del riesgo. Esto podría lograrse a través de campañas informativas, talleres comunitarios y la incorporación de cuidadoras en espacios de planificación y toma de decisiones.

6. Investigación adicional: Finalmente, se sugiere realizar más estudios sobre la experiencia diaria de las cuidadoras, utilizando metodologías cualitativas que permitan capturar sus historias, percepciones y desafíos en mayor profundidad.



Capítulo 03

Simulacro Inclusivo en Discapacidad de Terremoto y Tsunami

Objetivo:

El simulacro inclusivo en discapacidad de terremoto y tsunami, realizado en la Región de Valparaíso, tuvo como principal objetivo medir y mejorar la capacidad de respuesta frente a emergencias para las personas con discapacidad, sus familias y cuidadoras. Este ejercicio buscó generar un modelo de respuesta institucional y comunitaria que incluyera la variable de discapacidad, fomentando una gestión del riesgo inclusiva y adaptada a las necesidades específicas de este grupo.

Entre los objetivos específicos se destacan:

1. Medir los impactos de un terremoto y tsunami en personas con discapacidad y sus redes de apoyo.
2. Promover una respuesta inclusiva que integrara a instituciones públicas, comunidades locales y personas con discapacidad.
3. Evaluar la efectividad de los organismos de emergencia, identificando barreras urbanas y

tiempos de evacuación para personas con movilidad reducida.

Este esfuerzo también buscó sistematizar experiencias y generar aprendizajes replicables, fortaleciendo la resiliencia y la seguridad en toda la comunidad.

Propósito:

El simulacro tuvo como propósito central sensibilizar a las comunidades e instituciones sobre la importancia de integrar la perspectiva de discapacidad en la gestión del riesgo ante emergencias y desastres naturales. Este ejercicio buscó visibilizar las barreras físicas, sociales y culturales que enfrentan las personas con discapacidad y sus cuidadores durante una emergencia, y generar aprendizajes prácticos para mejorar la respuesta inclusiva.

Además, se planteó como un espacio para evaluar protocolos, identificar áreas críticas de mejora y fomentar la cooperación entre los distintos actores involucrados en la gestión del riesgo. Con este enfoque, se apuntó a fortalecer la resiliencia de las comunidades y sentar las bases para un modelo replicable de respuesta inclusiva.

El simulacro contó con la colaboración de múltiples entidades que desempeñaron roles clave en su planificación y ejecución, incluyendo:

Gobierno Regional de Valparaíso (GORE Valparaíso):

Financiamiento y apoyo logístico.

Delegación Presidencial:

Coordinación y respaldo institucional.

SENAPRED (Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres):

Diseño de estrategias de respuesta ante emergencias.

I. Municipalidad de Valparaíso:

Participación activa en la planificación y en las operaciones del simulacro.

Armada de Chile:

Apoyo en seguridad y logística durante las evacuaciones.

Carabineros y Bomberos de Chile:

Supervisión y protección de los participantes.

Servicio Médico Legal y personal TENS:

Monitoreo de la salud y atención de posibles incidentes durante el ejercicio.

Este enfoque colaborativo permitió alinear esfuerzos institucionales, garantizando que las medidas de mitigación y las rutas de evacuación consideraran las necesidades de las personas con discapacidad, consolidando un modelo inclusivo y replicable para futuras emergencias.

Resultados:

Etapas del simulacro

El simulacro se organizó en tres etapas principales:

1. Etapa ex ante: Incluyó la planificación detallada, la definición de rutas de evacuación, la aplicación de instrumentos de estudio y la capacitación de observadores. Esta fase garantizó una coordinación adecuada entre las instituciones participantes, asegurando que todas las medidas estuvieran alineadas con los objetivos del ejercicio.

2. Etapa ex durante: Consistió en la ejecución del simulacro, con profesionales posicionados en puntos estratégicos de la ruta de evacuación para supervisar y registrar el desempeño. También participaron entidades clave como Bomberos, Carabineros y personal médico, quienes monitorearon la seguridad de los participantes y registraron datos sobre tiempos de evacuación y barreras enfrentadas.

3. Etapa ex post: En esta fase se llevó a cabo la sistematización de los datos recopilados, la redacción de informes y la creación de un libro que documenta la experiencia. Este material permitirá replicar y mejorar futuros simulacros inclusivos en otras regiones.

Medición de variables

Se evaluaron diversas variables críticas para garantizar el éxito del simulacro, entre ellas:

- **Barreras urbanas y accidentes geográficos:** Se analizaron los obstáculos físicos que dificultaron la evacuación, como escalones, desniveles y falta de accesos adaptados.
- **Tiempo de evacuación:** Se registraron los tiempos necesarios para que las personas con movilidad reducida alcanzaran zonas seguras, comparándolos con los estándares establecidos para emergencias.
- **Morbimortalidad:** Aunque simulada, esta variable permitió evaluar la capacidad de respuesta y el impacto potencial en situaciones reales.

Protocolo de seguridad

Para garantizar la seguridad de los participantes, se creó un protocolo específico que abordó la reducción de riesgos, la atención de emergencias durante el simulacro y la coordinación interinstitucional. Este protocolo incluyó ajustes razonables para permitir una participación plena y segura de las personas con discapacidad, además de medidas de mitigación de riesgos específicos.

Lecciones aprendidas

El simulacro reveló áreas críticas de mejora, como la necesidad de rutas de evacuación más accesibles, mayor capacitación para el personal de emergencia y la inclusión de ajustes en las políticas públicas. Además, demostró la importancia de involucrar activamente a las personas con discapacidad en la planificación y ejecución de estos ejercicios, asegurando que sus voces sean escuchadas y consideradas.

Este esfuerzo estableció un precedente en la región, mostrando cómo la planificación inclusiva puede salvar vidas y fortalecer la resiliencia comunitaria. La sistematización de la experiencia en informes y materiales permitirá que los aprendizajes sean replicados en otras comunidades, consolidando un modelo de gestión inclusiva del riesgo que beneficie a toda la sociedad.

Capítulo 04

Recomendaciones Plan Regional de Emergencias Inclusivo



Introducción

El presente documento, desarrollado por ONG Inclusiva en el marco de su programa en la región de Valparaíso, propone la incorporación de la variable de discapacidad al **Plan Regional de Emergencias**. Este esfuerzo, financiado por el Gobierno Regional de Valparaíso, busca garantizar la inclusión de las personas con discapacidad (PCD), sus familias y cuidadores en todas las fases de gestión del riesgo de desastres.

La propuesta presenta 41 medidas concretas basadas en un análisis normativo, técnico y participativo. Entre las principales recomendaciones destacan la georreferenciación de PCD, la adaptación de sistemas de alerta, la creación de albergues accesibles y la capacitación en gestión del riesgo. Estas medidas se fundamentan en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, leyes chilenas como la 21.364 y la 20.422, y aprendizajes obtenidos de simulacros inclusivos.

La metodología combinó revisión bibliográfica, entrevistas con actores clave y el trabajo técnico de expertos. Los resultados subrayan la urgente necesidad de políticas inclusivas, ya que las PCD enfrentan un riesgo desproporcionado en emergencias. Este documento busca no solo salvar vidas, sino también cumplir con el compromiso ético y legal de promover la igualdad de oportunidades, transformando el sistema regional en un modelo inclusivo y resiliente.

A continuación se detalla cada componente y paso que realizamos para crear las propuestas.

Objetivos del Plan

El plan se articula en torno a un objetivo general y varios específicos que guían su desarrollo:

Objetivo General:

Incorporar medidas inclusivas en el Plan Regional de Emergencias de Valparaíso para garantizar la seguridad, protección y participación de las PCD, sus familias y cuidadores en todas las fases del ciclo de gestión del riesgo de desastres.

Objetivos Específicos:

1. Adaptación del Plan: Diseñar recomendaciones técnicas que permitan la inclusión de las necesidades y derechos de las PCD en el marco del SINAPRED.

2. Fortalecimiento de la coordinación: Definir roles, mandos y fases operativas específicas para garantizar una respuesta interinstitucional eficaz y equitativa.

3. Evaluación inclusiva: Desarrollar mecanismos para identificar y responder a los daños y necesidades específicas de las PCD en situaciones de emergencia.

Estos objetivos están alineados con principios internacionales de derechos humanos, como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD), y con leyes nacionales como la Ley 21.364 y la Ley 20.422, que promueven la igualdad de oportunidades y la no discriminación.

Metodología

La metodología empleada para desarrollar esta propuesta técnica se estructuró en tres fases principales, con el objetivo de garantizar un enfoque participativo, basado en evidencia y alineado con las mejores prácticas en gestión inclusiva del riesgo de desastres:

1. Revisión Bibliográfica:

- Se analizaron leyes, tratados y manuales técnicos relevantes, como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, la Ley 20.422 y la Ley 21.364. También se revisaron estudios nacionales, como la Encuesta Nacional de Discapacidad (ENDISC), y guías internacionales, como la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF).
- Esto permitió identificar los principios legales, técnicos y normativos para la inclusión de la discapacidad en la gestión del riesgo.

2. Consulta a Actores Clave:

- Se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales con personas con discapacidad, cuidadores, expertos y representantes de instituciones como SENADIS y SENAPRED.
- Estas consultas aportaron información cualitativa sobre barreras existentes y posibles soluciones.

3. Desarrollo de Propuestas Técnicas:

- Un equipo de expertos de ONG Inclusiva analizó los datos recopilados y diseñó 41 medidas concretas para incorporar a las PCD en todas las fases del ciclo de gestión del riesgo.

Esta metodología aseguró un enfoque integral que combina evidencia científica, participación comunitaria y recomendaciones técnicas viables.

Conceptos Clave

1. Discapacidad:

Según la CRPD, la discapacidad no se limita a las deficiencias físicas o sensoriales, sino que surge de la interacción entre dichas deficiencias y las barreras sociales y ambientales que impiden la participación plena en la sociedad. Este enfoque pone énfasis en la eliminación de dichas barreras para garantizar la inclusión.

2. Gestión Inclusiva del Riesgo:

Se define como la planificación y ejecución de medidas que aseguren que las PCD sean consideradas con el mismo nivel de prioridad que el resto de la población en todas las fases de la gestión del riesgo: prevención, mitigación, preparación, respuesta y recuperación. Este enfoque exige ajustes razonables, participación significativa de las PCD y asignación de recursos especializados.

3. Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF):

Esta herramienta, desarrollada por la OMS, proporciona un marco común para describir la discapacidad y evaluar su impacto en el contexto de emergencias. Permite una comunicación efectiva entre actores y facilita la estandarización de medidas inclusivas.

4. Ciclo de Gestión del Riesgo Inclusivo:

Prevención Inclusiva:

Diseñar medidas que eliminen o mitiguen las amenazas específicas para las PCD.

Preparación:

Crear sistemas de alerta accesibles, planes de evacuación adaptados y formación en autocuidado.

Respuesta:

Garantizar la protección inmediata de las PCD mediante equipos de rescate capacitados y albergues accesibles.

Recuperación:

Restablecer condiciones de vida adecuadas, eliminando barreras arquitectónicas y sociales.

Estadísticas de Discapacidad en la Región de Valparaíso

El análisis de la región revela una prevalencia significativa de discapacidad:

- **17,6% de la población regional** vive con alguna forma de discapacidad, equivalente a más de 320.000 personas.
- Comunas como Valparaíso, Viña del Mar y Quilpué concentran el mayor número de PCD, debido a su alta densidad poblacional.

El documento destaca que la falta de datos específicos a nivel comunal limita la capacidad de planificación local. Por ello, se propone un sistema de georreferenciación que combine datos censales y registros de salud para identificar la ubicación precisa de las PCD, mejorando la asignación de recursos y la planificación de evacuaciones.

Principales Amenazas en la Región de Valparaíso

La región enfrenta múltiples amenazas, tanto naturales como antropogénicas:

1. Amenazas Naturales:

- Incendios forestales: Con alta incidencia en zonas de interfaz urbano-forestal.
- Tsunamis y sismos: Riesgo crítico para las comunidades costeras.
- Fenómenos hidrometeorológicos: Sequías, inundaciones y marejadas anormales.

2. Amenazas Antropogénicas:

- Riesgos químicos y accidentes industriales.
- Colapso de infraestructura en eventos masivos.

Estas amenazas se agravan para las PCD debido a barreras arquitectónicas, la falta de sistemas de alerta accesibles y la ausencia de protocolos de evacuación inclusiva.

Resultados de Simulacros Inclusivos

Un simulacro de terremoto y tsunami realizado en junio de 2024 arrojó los siguientes hallazgos:

1. Evaluación de rutas de evacuación:

- Barreras urbanas leves incrementaron el tiempo de evacuación de PCD, aunque no las imposibilitaron completamente.
- La ruta evaluada mostró un tiempo promedio de desplazamiento superior a 10 minutos para PCD con movilidad reducida.

2. Vulnerabilidad Desproporcionada:

- Las PCD enfrentan 2.18 veces más probabilidades de morir en un tsunami en comparación con personas sin discapacidad.
- Las deficiencias actuales en infraestructura y planificación son un factor crítico en esta disparidad.

Estos resultados refuerzan la necesidad urgente de medidas inclusivas en todos los aspectos de la gestión del riesgo.

Análisis Jurídico y Normativo

El marco legal chileno e internacional establece un mandato claro para la inclusión de las PCD en planes de emergencia:

- **Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad:** Reconoce el derecho de las PCD a recibir protección en situaciones de riesgo.
- **Ley 20.422:** Promueve la igualdad de oportunidades y prohíbe la discriminación.
- **Ley 21.364:** Establece el Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres, que debe ser inclusivo según lo exige la CRPD.

La falta de medidas inclusivas en los planes actuales podría considerarse una vulneración de derechos humanos, exponiendo al Estado a responsabilidades legales.

Recomendaciones Técnicas

De esta manera, las recomendaciones que realizamos como ONG Inclusiva el Plan Regional de Emergencias de la Región de Valparaíso son:

41 Recomendaciones Técnicas para incorporar la variable discapacidad en el Plan Regional de Emergencias de la Región de Valparaíso:

1. Inclusión de la Discapacidad en el Comité Regional para la Gestión del Riesgo de Desastres (COGRID):

El comité debe asegurar que las necesidades de las PCD se consideren en todas las etapas del ciclo de riesgo. Esto incluye identificar barreras y soluciones específicas para este grupo.

2. Participación en los 4 niveles de impacto: Garantizar que en los niveles de emergencia (comunal, provincial, regional y nacional) se establezcan protocolos y recursos específicos para atender las necesidades de las PCD.

3. Consideración en la planificación del COGRID: El COGRID debe incluir representantes de organizaciones de PCD y asegurar que sus voces sean escuchadas en la toma de decisiones estratégicas.

4. Convocatoria de expertos: Durante emergencias, organismos especializados como SENADIS deben ser incluidos para ofrecer asesoramiento técnico y operativo en el manejo de la discapacidad.

5. Designación de un punto focal en el COGRID: Crear un cargo dedicado exclusivamente a la recopilación y gestión de información sobre PCD para coordinar las respuestas adecuadas durante emergencias.

6. Inclusión en Fuerzas de Tarea: Asegurar que la FT13 (Desarrollo Social) incorpore la atención específica a PCD en los planes de recuperación y reconstrucción post desastre.

7. Accesibilidad en el Centro de Operaciones de Emergencia (COE): Equipar las instalaciones del COE con rampas, señalización táctil y otros recursos que permitan la participación activa de PCD en las operaciones.

8. Plan de emergencia para el COE: Desarrollar un protocolo específico que contemple la evacuación

segura de autoridades, trabajadores y visitantes con discapacidad durante emergencias.

9. Georreferenciación de PCD: Implementar un sistema que combine datos censales y registros de salud para localizar con precisión a las PCD y facilitar su atención oportuna.

10. Prevención en la ubicación de servicios: Evitar construir centros de atención para PCD en zonas de alto riesgo y reubicar los existentes si es necesario, garantizando su seguridad.

11. Capacitación en autocuidado: Desarrollar programas de formación inclusiva en gestión del riesgo, promoviendo la independencia y preparación de las PCD frente a emergencias.

12. Educación sobre estados de emergencia: Crear materiales accesibles (braille, lengua de señas, texto simplificado) para explicar a las PCD y sus cuidadores los procedimientos durante emergencias y catástrofes.

13. Protocolos inclusivos en el uso de recursos militares: Incluir a las PCD en los protocolos de transporte, rescate y evacuación manejados por las Fuerzas Armadas durante desastres.

14. Alertas accesibles: Diseñar alertas en múltiples formatos (visual, auditivo y táctil) para garantizar que las PCD reciban la información crítica sin retrasos.

15. Vocería inclusiva: Exigir que toda información difundida por las autoridades se adapte a las necesidades de las PCD, asegurando su acceso a través de medios tradicionales y digitales.

16. Evacuación inclusiva: Desarrollar protocolos que incluyan personal capacitado y equipo adecuado para evacuar a personas con movilidad reducida o dependencia de equipos médicos.

17. Protocolos para equipos de rescate: Incluir formación en rescate inclusivo, asegurando la preservación de ayudas técnicas (como sillas de ruedas) y animales de asistencia durante las operaciones.

18. Estadísticas desagregadas: Recopilar datos específicos sobre el impacto de desastres en PCD, diferenciados por tipo de discapacidad, para planificar futuras intervenciones.

- 19. Registro de necesidades específicas:** Documentar las carencias que enfrentan las PCD tras una emergencia, incluyendo pérdida de dispositivos médicos, medicamentos o acceso a servicios básicos.
- 20. Priorización en la respuesta:** Asegurar que las PCD sean consideradas como prioridad en la distribución de recursos y la atención inmediata tras un desastre.
- 21. Punto focal de inclusión en el COGRID:** El punto focal debe coordinar las acciones específicas para PCD, reportando sus necesidades al COGRID y supervisando su implementación.
- 22. Activación de recursos basada en estadísticas:** Usar la información previa para desplegar recursos de manera efectiva, asegurando que las necesidades de las PCD sean cubiertas rápidamente.
- 23. Protección de vidas prioritarias:** Considerar a las PCD como un grupo de riesgo prioritario, asegurando su rescate y atención con protocolos específicos.
- 24. Accesibilidad en comunicaciones gubernamentales:** Garantizar que toda la comunicación oficial esté adaptada para PCD, incluyendo subtítulos, interpretación en lengua de señas y formatos accesibles en redes sociales.
- 25. Levantamiento de capacidades inclusivas:** Identificar las capacidades existentes en las instituciones para atender a las PCD y mejorar su preparación ante emergencias.
- 26. Atención a necesidades básicas:** Proveer acceso prioritario a albergues accesibles, medicamentos esenciales y otros recursos críticos para PCD tras un desastre.
- 27. Inclusión en informes oficiales:** Incluir información sobre PCD en los informes de evaluación de daños, asegurando que sus necesidades sean visibilizadas y atendidas.
- 28. Prioridad en rehabilitación de infraestructura crítica:** Restaurar de manera prioritaria los servicios que atienden a PCD, como hospitales y centros de rehabilitación, para garantizar su continuidad.
- 29. Reconstrucción inclusiva:** Adoptar estándares de accesibilidad universal en todas las infraestructuras reconstruidas tras un desastre, eliminando barreras existentes.
- 30. Viviendas de emergencia accesibles:** Asegurar que las viviendas temporales cumplan con requisitos de accesibilidad para personas con movilidad reducida y otras necesidades específicas.
- 31. Reactivación económica inclusiva:** Apoyar a emprendedores y trabajadores con discapacidad afectados por desastres para que recuperen sus medios de subsistencia.
- 32. Revisión periódica del plan:** Realizar revisiones regulares para ajustar y mejorar la inclusión de las PCD en el Plan Regional de Emergencias.
- 33. Simulacros inclusivos:** Implementar simulacros que incluyan a PCD, evaluando la efectividad de las medidas propuestas y ajustándolas según sea necesario.
- 34. Albergues con ajustes razonables:** Adaptar albergues temporales para que sean accesibles y funcionales para PCD, manteniendo su vínculo con cuidadores y animales de asistencia.
- 35. Protocolos de atención para neurodivergentes:** Desarrollar estrategias específicas para personas con neurodivergencia, abordando necesidades sensoriales y emocionales.
- 36. Prioridad en restablecimiento de servicios:** Restablecer servicios básicos (agua, electricidad, telecomunicaciones) para PCD antes de abordar otras áreas menos críticas.
- 37. Inclusión en planes de rehabilitación:** Incorporar las necesidades específicas de las PCD en las estrategias de recuperación a largo plazo.
- 38. Inclusión en vivienda definitiva:** Garantizar que las viviendas reconstruidas sean completamente accesibles para personas con movilidad reducida u otras discapacidades.
- 39. Protocolo para alimentos y medicamentos:** Asegurar la disponibilidad de alimentos especiales y medicamentos críticos para PCD durante y después de una emergencia.
- 40. Protocolos para reubicación:** Establecer medidas que eviten la separación de PCD de sus cuidadores o animales de asistencia al ser trasladados a refugios.
- 41. Evaluación continua:** Implementar simulacros y auditorías anuales para evaluar el cumplimiento de las medidas inclusivas y mejorar continuamente.

Conclusión

La incorporación de medidas inclusivas en el Plan Regional de Emergencias no solo es un imperativo legal, sino una acción estratégica para reducir vulnerabilidades y fortalecer la resiliencia comunitaria. Al implementar las recomendaciones propuestas, se garantizará que las personas con discapacidad no sean excluidas ni dejadas atrás en situaciones de emergencia.



Capítulo 05

Cuidadoras en la atención de personas con discapacidad en emergencias y desastres

Introducción

La atención y el cuidado de personas con discapacidad durante desastres y emergencias representa un desafío crucial que exige planificación y preparación adecuadas. Este reto no solo afecta la seguridad y el bienestar de quienes requieren asistencia, sino también la capacidad de sus cuidadoras para actuar de manera efectiva en contextos de crisis. En este sentido, el programa de capacitación en gestión inclusiva del riesgo, implementado por ONG Inclusiva en la región de Valparaíso, ha identificado la capacitación de cuidadoras como un eje prioritario.

Las cuidadoras, que en su mayoría son mujeres, desempeñan un papel esencial en la vida de las personas con discapacidad, proporcionando apoyo físico, emocional y social. Sin embargo, su rol enfrenta múltiples desafíos, como la falta de formación específica para enfrentar emergencias, la sobrecarga de responsabilidades y las limitaciones económicas. Este contexto refuerza la necesidad de capacitar a las cuidadoras para que puedan responder a emergencias de manera eficiente y equitativa, asegurando que las personas con discapacidad sean protegidas y sus necesidades específicas atendidas.

Además, el trabajo con cuidadoras es una cuestión de derechos humanos y justicia social. La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y otros marcos internacionales destacan la importancia de garantizar condiciones de vida dignas para todas las personas, incluyendo la atención adecuada en situaciones de emergencia. Por ello, esta iniciativa no solo responde a necesidades inmediatas, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y resiliente.

Relevancia y Justificación

La capacitación de cuidadoras en gestión inclusiva del riesgo responde a una problemática global y local que afecta de manera desproporcionada a las personas con discapacidad y sus familias. A nivel internacional, la crisis de los cuidados ha sido ampliamente documentada, mostrando que las mujeres, quienes asumen la mayoría de las labores de cuidado no remunerado, enfrentan barreras significativas para participar plenamente en la vida social y económica. En Chile, este fenómeno se agrava por la falta de políticas públicas robustas que apoyen a las cuidadoras y garanticen el acceso a servicios inclusivos.

En la región de Valparaíso, donde los desastres naturales como terremotos y tsunamis son una amenaza constante, la gestión inclusiva del riesgo es una prioridad. Sin embargo, las cuidadoras a menudo carecen de acceso a información y herramientas para preparar a sus familias frente a emergencias. Esto no solo pone en riesgo la vida de las personas con discapacidad, sino también la de quienes las cuidan. El programa de capacitación busca cerrar esta brecha mediante un enfoque integral que combina formación técnica, sensibilización y fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias.

Esta iniciativa es particularmente relevante en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 10 (reducción de las desigualdades) y el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles). Al abordar las necesidades específicas de las cuidadoras y las personas con discapacidad, se promueve un desarrollo más equitativo y resiliente.

La justificación de este enfoque radica en tres puntos principales:

1. Dimensión Social:

Las cuidadoras, como principales responsables del bienestar de las personas con discapacidad, son un grupo clave para garantizar que las respuestas ante emergencias sean inclusivas y efectivas.

2. Dimensión Económica:

Capacitar a las cuidadoras reduce costos a largo plazo, al prevenir complicaciones de salud y mejorar la gestión de recursos durante emergencias.

3. Dimensión Política:

Este trabajo refuerza el cumplimiento de los compromisos internacionales de Chile en materia de derechos humanos y gestión del riesgo.

Objetivo

El objetivo principal de esta iniciativa es fortalecer las capacidades de las cuidadoras en la región de Valparaíso para que puedan gestionar situaciones de emergencia de manera inclusiva y eficiente, protegiendo tanto a las personas con discapacidad bajo su cuidado como a ellas mismas. Este objetivo se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

1. Proporcionar herramientas prácticas y conocimientos técnicos sobre gestión inclusiva del riesgo.
2. Sensibilizar a las cuidadoras sobre la importancia de su rol en la construcción de comunidades más resilientes e inclusivas.
3. Fomentar la creación de redes de apoyo entre cuidadoras, instituciones y comunidades para mejorar la respuesta ante emergencias.
4. Generar conciencia en las instituciones públicas y privadas sobre la necesidad de apoyar y reconocer el trabajo de las cuidadoras como un pilar fundamental en la gestión del riesgo.

Este objetivo se alinea con los principios de participación significativa de ONG Inclusiva, asegurando que las cuidadoras no solo sean receptoras de conocimiento, sino también co-creadoras de soluciones adaptadas a sus realidades.

Metodología

El diseño e implementación de este proyecto se basó en una metodología participativa y contextualizada, asegurando que las actividades respondieran a las necesidades específicas de las cuidadoras en la región de Valparaíso. A continuación, se detalla la metodología utilizada:

1. Diagnóstico Inicial:

- Se realizó un análisis preliminar para identificar las principales necesidades y desafíos de las cuidadoras en relación con la gestión del riesgo. Esto incluyó encuestas, entrevistas y focus groups con cuidadoras y actores clave de instituciones locales.
- Se recopilaron datos sobre barreras físicas, emocionales y sociales que enfrentan las cuidadoras en situaciones de emergencia.

2. Diseño de la Capacitación

- Con base en los resultados del diagnóstico, se diseñó un programa de capacitación modular que abordó temas como:
- identificación de riesgos en el hogar y la comunidad.

- Preparación de kits de emergencia inclusivos.
- Uso de herramientas de comunicación para personas con discapacidad.
- Estrategias de autocuidado para cuidadoras.
- Los materiales se adaptaron a diferentes niveles de alfabetización y accesibilidad, incluyendo versiones en lectura fácil y soporte audiovisual.

3. Ejecución del Programa:

- Se realizaron talleres presenciales y virtuales en varias comunas de la región, priorizando aquellas con mayor vulnerabilidad frente a desastres.
- Las sesiones incluyeron actividades prácticas, como simulacros de evacuación, y espacios para compartir experiencias y construir redes de apoyo.
- Se contó con la colaboración de expertos en gestión del riesgo, salud y discapacidad, quienes facilitaron las sesiones y respondieron a las inquietudes de las cuidadoras.

4. Monitoreo y Evaluación:

- Durante y después de la capacitación, se aplicaron encuestas de satisfacción y evaluaciones de aprendizaje para medir el impacto del programa.
- Se generaron reportes que documentaron los logros, desafíos y recomendaciones para futuras iniciativas.

La metodología utilizada no solo buscó transferir conocimientos, sino también empoderar a las cuidadoras, reconociendo su rol como agentes de cambio en la gestión inclusiva del riesgo. Además, el enfoque participativo permitió que las cuidadoras se sintieran valoradas y escuchadas, lo que incrementó su compromiso con el programa y su impacto a nivel comunitario.

Conclusión

La capacitación de cuidadoras en gestión inclusiva del riesgo, realizada por ONG Inclusiva en el marco del programa de capacitación en la región de Valparaíso, no solo aborda una necesidad urgente, sino que representa un avance significativo hacia la construcción de comunidades más resilientes, equitativas y preparadas frente a emergencias. Esta iniciativa reconoce y valora el papel esencial de las cuidadoras, quienes no solo brindan apoyo físico, emocional y social a las personas con discapacidad, sino que también son pilares fundamentales en la respuesta comunitaria ante desastres.

La metodología participativa y contextualizada aplicada en este proyecto permitió no solo transferir conocimientos técnicos, sino también empoderar a las cuidadoras para que se conviertan en agentes de cambio dentro de sus comunidades. Al reconocer sus experiencias, se generaron espacios donde pudieron expresar sus inquietudes y proponer soluciones prácticas, fortaleciendo su confianza y su capacidad para enfrentar emergencias.

Este trabajo pone de relieve la importancia de abordar las desigualdades de género y las barreras sociales que enfrentan las cuidadoras. Invertir en su formación no solo beneficia a las personas con discapacidad, sino que también tiene un impacto positivo en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. Además, refuerza el compromiso de Chile con los principios de inclusión y justicia social establecidos en marcos internacionales como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

En última instancia, la capacitación de cuidadoras no es solo una medida de prevención ante desastres, sino también una estrategia integral para promover un desarrollo inclusivo y sostenible. Este enfoque refuerza la necesidad de que el Estado, las organizaciones y la sociedad civil trabajen en conjunto para garantizar que las cuidadoras cuenten con el apoyo y los recursos necesarios, no solo para enfrentar emergencias, sino para desempeñar su rol de manera digna y efectiva. La experiencia de este programa en Valparaíso puede servir como modelo para replicarse en otras regiones, marcando un paso adelante en la construcción de una sociedad más equitativa, preparada y solidaria.



Capítulo 06

Simulacro de incendios inclusivo en discapacidad: Los Andes y Algarrobo.

Simulacros de Incendio Inclusivos en Algarrobo y Los Andes: Una Experiencia de Participación Significativa

La región de Valparaíso, en Chile, ha enfrentado en los últimos años una creciente amenaza de incendios forestales que han afectado comunidades enteras, destruyendo hogares, áreas naturales y poniendo en riesgo vidas humanas. En este contexto, ONG Inclusiva llevó a cabo dos simulacros de incendio inclusivos, enfocados en personas con discapacidad, en las comunas de Algarrobo y Los Andes. Estas actividades marcaron un hito importante para la región al integrar de manera activa a personas con discapacidad en los procesos de preparación y respuesta ante emergencias

La Importancia de los Simulacros Inclusivos en la Región de Valparaíso

La región de Valparaíso es una de las más vulnerables a incendios forestales en Chile, debido a su geografía, clima y la expansión urbana en áreas boscosas. Comunas costeras como Algarrobo y localidades andinas como Los Andes representan dos realidades diferentes dentro de la región, pero comparten la necesidad de desarrollar estrategias efectivas para enfrentar este tipo de desastres.

Los incendios forestales en la región han afectado principalmente a comunidades vulnerables, incluyendo personas con discapacidad, quienes enfrentan mayores barreras para evacuar o acceder a información en situaciones de emergencia. La participación significativa de este grupo en los simulacros es clave, ya que permite identificar brechas, ajustar planes de emergencia y garantizar que sus necesidades sean consideradas de manera integral.

Los simulacros inclusivos realizados por ONG Inclusiva buscan no solo mejorar la preparación de las comunidades, sino también empoderar a las personas con discapacidad como actores activos en la gestión del riesgo. Este enfoque refuerza el compromiso de la organización con el principio de “nada sobre nosotros, sin nosotros”, promoviendo una cultura de resiliencia que beneficie a toda la sociedad.

Características de Algarrobo y Los Andes

Algarrobo:

Conocida como la “capital náutica de Chile”, Algarrobo es una comuna costera ubicada en la provincia de San Antonio, caracterizada por sus extensas playas, bosques de pinos y eucaliptos, y un clima mediterráneo. Su población permanente ronda los 15,000 habitantes, pero en temporada



alta puede superar los 100,000 debido al turismo. Esta dinámica presenta desafíos específicos en términos de gestión del riesgo, ya que la infraestructura y los servicios deben adaptarse a una población flotante.

La ubicación de Algarrobo, rodeada de áreas forestales, la hace especialmente vulnerable a incendios. En los últimos años, los incendios han amenazado tanto zonas residenciales como áreas turísticas, destacando la importancia de desarrollar estrategias de evacuación inclusivas que consideren las barreras físicas y comunicativas que enfrentan las personas con discapacidad.

Los Andes:

Situada en la provincia homónima, Los Andes es una ciudad cordillerana con una población de aproximadamente 70,000 habitantes. Es conocida por su rica historia, su rol como puerta de entrada al Paso Los Libertadores, y su economía basada en la minería, el comercio y la agricultura. La ciudad está rodeada de áreas montañosas y agrícolas, lo que la expone a riesgos de incendios tanto forestales como urbanos.

En Los Andes, las características geográficas y climáticas generan desafíos particulares en términos de evacuación y accesibilidad. La topografía irregular y la dispersión de las áreas residenciales demandan un enfoque específico para garantizar que las personas con discapacidad puedan ser evacuadas de manera segura.

Desarrollo de los Simulacros

Simulacro en Algarrobo:

El simulacro en Algarrobo se realizó en un barrio residencial cercano a una zona de bosque de pinos y eucaliptos. Participaron más de 80 personas, incluyendo residentes con discapacidad, voluntarios, equipos de bomberos y personal municipal. La actividad comenzó con una alarma simulada que activó el protocolo de emergencia.

- **Preparación:** Antes del simulacro, los participantes recibieron capacitación en uso de sillas de evacuación, técnicas de comunicación inclusiva y localización de zonas seguras. Se distribuyeron mapas adaptados y kits de emergencia con pictogramas para facilitar su uso por personas con discapacidades cognitivas.
- **Ejecución:** Durante el simulacro, los voluntarios ayudaron a personas con discapacidad a evacuar sus hogares y dirigirse a un punto de encuentro accesible. Se evaluaron tiempos de respuesta, barreras en las rutas de evacuación y la efectividad de los materiales de apoyo.
- **Resultados:** Los participantes destacaron la importancia de la capacitación previa y la necesidad de mejorar la señalización en las rutas de escape. El simulacro permitió identificar áreas críticas donde las barreras arquitectónicas podrían retrasar una evacuación.

Simulacro en Los Andes:

El simulacro en Los Andes se realizó en un centro comunitario ubicado en un área residencial con acceso limitado a vías principales. Participaron alrededor de 60 personas, incluyendo representantes de organizaciones locales de discapacidad, bomberos y personal de salud.

- **Preparación:** Este simulacro incluyó sesiones de sensibilización para vecinos sobre la importancia de incluir a personas con discapacidad en los planes de emergencia. Se organizaron grupos de apoyo para cada participante con discapacidad, asignando roles específicos a los voluntarios.



- **Ejecución:** El ejercicio simuló un incendio que bloqueaba la salida principal del centro comunitario. Los participantes tuvieron que coordinar el uso de rutas alternativas, utilizando dispositivos como sillas de ruedas y bastones guía. Se implementaron sistemas de comunicación alternativos, como tableros de mensajes, para quienes no podían comunicarse verbalmente.
- **Resultados:** El simulacro evidenció la necesidad de mejorar la accesibilidad de las rutas secundarias y de realizar simulacros más frecuentes para aumentar la confianza de los participantes en su capacidad de respuesta.

Conclusión

Los simulacros inclusivos realizados en Algarrobo y Los Andes por ONG Inclusiva representan un avance significativo en la gestión del riesgo de incendios en la región de Valparaíso. Estas actividades no solo prepararon a las comunidades para enfrentar emergencias, sino que también resaltaron la importancia de la participación activa de las personas con discapacidad en la planificación y ejecución de estrategias de evacuación.

La experiencia demuestra que integrar a las personas con discapacidad en los procesos de preparación no es solo una cuestión de derechos humanos, sino también una estrategia efectiva para aumentar la resiliencia comunitaria. Los aprendizajes obtenidos en estos simulacros servirán como base para replicar y mejorar estas prácticas en otras comunas de la región, consolidando un enfoque verdaderamente inclusivo en la gestión del riesgo.

Capítulo 07

¿Por qué seguir trabajando en Gestión Inclusiva del Riesgo?

Focus group y entrevistas realizadas a la comunidad.

Introducción

La investigación cualitativa, particularmente a través de entrevistas y focus groups, desempeña un papel fundamental en la comprensión de temas como la discapacidad, la inclusión y la gestión del riesgo. Estas metodologías ofrecen un marco único para capturar las experiencias, percepciones y expectativas de las comunidades, permitiendo desarrollar políticas y estrategias que sean verdaderamente representativas y efectivas.

Durante la implementación del programa de capacitación en gestión inclusiva del riesgo en la región de Valparaíso, surgió la necesidad de realizar esta actividad como una forma de aumentar la cercanía de ONG Inclusiva con las comunidades locales. Este enfoque no solo buscaba enriquecer los datos obtenidos, sino también fortalecer la relación entre la organización y las personas con discapacidad, sus familias y cuidadores. Este vínculo es crucial porque permite que las comunidades se sientan parte activa del proceso de toma de decisiones, fomentando la confianza y asegurando que las políticas respondan a sus necesidades reales.

ONG Inclusiva opera bajo el concepto de participación significativa, que implica que las personas con discapacidad no solo sean consultadas, sino que también sean parte integral de la creación de soluciones. Este enfoque refuerza el principio de “nada sobre nosotros, sin nosotros” y asegura que las políticas no sean únicamente impuestas desde arriba, sino cocreadas desde la base.

La relevancia de esta cercanía radica en que las personas con discapacidad suelen ser marginadas de los procesos de toma de decisiones, incluso en temas que directamente afectan sus vidas. Al involucrarlas activamente, se les otorga un papel protagonista en la formulación de políticas inclusivas, contribuyendo no solo a su empoderamiento, sino también a mejorar la calidad y eficacia de las políticas públicas. En el contexto de la gestión del riesgo, esto es aún más crítico, ya que las emergencias afectan desproporcionadamente a las personas más vulnerables.

Preguntas Realizadas en Entrevistas y Focus Groups

El enfoque cualitativo utilizó un conjunto estándar de preguntas que se aplicaron tanto en las entrevistas como en los focus groups. Estas preguntas buscaban explorar las percepciones y experiencias de las personas sobre discapacidad, inclusión y gestión del riesgo. A continuación, se listan las preguntas planteadas:

1. ¿Qué es la discapacidad para usted?
2. ¿Qué es la inclusión para usted?
3. ¿Cree que es importante la inclusión? ¿Por qué?
4. ¿Qué piensa sobre la gestión del riesgo? ¿Es importante? ¿Por qué?
5. ¿Ha escuchado el término “gestión inclusiva del riesgo”?
6. ¿Cree que es importante? ¿Por qué?
7. ¿Cree que hemos avanzado en estos temas? ¿Podría mencionar un ejemplo que conozca?
8. ¿Qué nos falta en estos temas?
9. ¿Cómo ve el futuro de estos temas en nuestra sociedad?

Estas preguntas no solo permitieron estructurar las conversaciones, sino también identificar patrones comunes y divergencias en las respuestas, proporcionando un panorama completo de las percepciones y expectativas de las comunidades e instituciones participantes.

Focus Groups y Resultados

Metodología:

Se realizaron 4 focus groups en las comunas de Villa Alemana, San Felipe, Quillota y Santa María. Además de seis entrevistas a miembros de la comunidad y 4 entrevistas a actores institucionales clave. Las actividades se diseñaron para fomentar un ambiente de confianza donde los participantes pudieran expresar libremente sus opiniones. Los focus groups se llevaron a cabo en espacios accesibles y con el apoyo de facilitadores capacitados en técnicas inclusivas. Se documentaron todas las respuestas, que luego fueron analizadas para identificar temas clave.

Principales resultados de las entrevistas:

1. Definición de Discapacidad: Para las personas entrevistadas, la discapacidad es una condición que puede limitar ciertas actividades, pero no define a la persona. Este enfoque destaca la necesidad de apoyo adecuado para superar barreras y participar plenamente en la sociedad. La visión general es optimista y pone énfasis en las capacidades individuales más que en las limitaciones.

2. Concepto de Inclusión: La inclusión fue definida como un derecho fundamental y una necesidad social. Los entrevistados resaltaron que la inclusión beneficia no solo a las personas con discapacidad, sino a toda la sociedad al promover igualdad de oportunidades y respeto por la diversidad.

3. Gestión del Riesgo: La mayoría coincidió en que la gestión del riesgo es esencial para proteger a las personas en situaciones peligrosas. Las familias de personas con discapacidad enfatizaron la importancia de planificar para emergencias, ya que los impactos suelen ser más severos en quienes enfrentan mayores barreras.

4. Conocimiento sobre Gestión Inclusiva del Riesgo: Aunque algunos participantes habían escuchado el término, la mayoría desconocía sus implicancias. Los participantes del programa destacaron que estas actividades les brindaron un marco para entender y aplicar el concepto.

5. Avances y Retos: Se reconocieron avances en accesibilidad y concienciación, pero se señaló que estos progresos son insuficientes. Los participantes destacaron la necesidad de políticas claras y mayor implementación práctica.

6. Visión del Futuro: Aunque optimistas, los entrevistados señalaron que el progreso será lento y requerirá esfuerzos constantes en educación, sensibilización y fortalecimiento institucional.

Principales resultados de los Focus Groups

Los focus groups reflejaron muchos de los temas identificados en las entrevistas, pero también revelaron preocupaciones específicas:

1. Acompañamiento Institucional:

Las cuidadoras expresaron que sienten un abandono del Estado, especialmente cuando las personas con discapacidad alcanzan la mayoría de edad. Este vacío genera incertidumbre sobre el futuro, particularmente en términos de acceso a servicios y apoyo continuo.

2. Gestión Inclusiva del Riesgo:

Aunque desconocían el término, los participantes identificaron la gestión inclusiva del riesgo como una necesidad diaria. Valoraron las herramientas prácticas proporcionadas por el programa, que les permitieron diseñar estrategias específicas para enfrentar emergencias.

3. Opiniones sobre el Futuro:

Los participantes reconocieron avances en legislación y creación de nuevas instituciones, pero insistieron en que estas no siempre llegan a impactar sus vidas. Este sentimiento refuerza la importancia de iniciativas que combinen políticas públicas con participación comunitaria.

Conclusión

La realización de investigaciones cualitativas como entrevistas y focus groups es esencial para fortalecer la toma de decisiones del Estado y las organizaciones en temas de inclusión y gestión del riesgo. Estas actividades permiten capturar la complejidad de las experiencias humanas, garantizando que las políticas públicas sean relevantes y efectivas.

En el contexto de la gestión inclusiva del riesgo, la participación significativa de las personas con discapacidad no solo es una obligación ética y legal, sino también una estrategia efectiva para aumentar la resiliencia comunitaria. Estas actividades demuestran que involucrar a las comunidades desde la base no solo fortalece la confianza en las instituciones, sino también genera políticas más adaptadas a las realidades locales.

El éxito de este enfoque radica en su capacidad para unir conocimiento técnico con experiencias reales, creando soluciones sostenibles y equitativas. En última instancia, estas acciones no solo benefician a las personas con discapacidad, sino que contribuyen al desarrollo de una sociedad más inclusiva y preparada para enfrentar los desafíos del futuro.

Capítulo 08

Conclusiones finales

La implementación del programa **Gestión Inclusiva del Riesgo y Desastre**, llevado a cabo por ONG Inclusiva en la región de Valparaíso, representa un avance significativo en la incorporación de la discapacidad y la inclusión en los procesos de gestión del riesgo. Este esfuerzo, realizado con la colaboración de múltiples actores y financiado por la Gobernación Regional de Valparaíso, ha sentado las bases para una gestión más equitativa y representativa en contextos de emergencia.

A lo largo del programa, se lograron importantes hitos, como la capacitación de más de 1,600 personas, la realización de simulacros inclusivos pioneros y la elaboración de recomendaciones técnicas para incorporar la variable discapacidad en los planes regionales de emergencia. Estos logros reflejan el compromiso colectivo por construir una sociedad más preparada, donde ninguna persona quede atrás frente a los riesgos y desastres.

Queremos expresar un profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible este programa:

- **A las personas con discapacidad, sus familias y cuidadoras**, quienes compartieron sus experiencias y participaron activamente en los talleres, encuestas y simulacros. Su involucramiento fue esencial para garantizar que las acciones desarrolladas fueran relevantes y efectivas.
- **A las municipalidades de la Quinta Región**, que proporcionaron apoyo logístico, espacios y recursos clave para la implementación del programa en sus comunidades. Su colaboración refleja un compromiso por integrar la perspectiva inclusiva en la gestión local del riesgo.
- **A la Gobernación Regional de Valparaíso**, cuyo financiamiento y respaldo institucional permitieron materializar esta iniciativa, demostrando una visión de futuro que reconoce la importancia de la inclusión como un pilar del desarrollo sostenible.
- **A los equipos técnicos y voluntarios**, quienes trabajaron con dedicación y profesionalismo para diseñar e implementar cada una de las actividades, asegurando su calidad y pertinencia.

Si bien hemos avanzado significativamente, somos conscientes de que este es solo un primer paso en un camino largo y desafiante. Aún existen importantes brechas en la accesibilidad, la sensibilización y la incorporación efectiva de la perspectiva inclusiva en las políticas públicas y los planes de emergencia. Estos desafíos exigen un esfuerzo continuo, sostenido y colaborativo por parte de las instituciones públicas, privadas y comunitarias.

El programa nos ha enseñado que la inclusión no es solo una meta ética y legal, sino también una estrategia efectiva para fortalecer la resiliencia comunitaria. Al integrar a las personas con discapacidad y sus necesidades específicas en la planificación y respuesta ante emergencias, no solo protegemos vidas, sino que también fomentamos una sociedad más equitativa, solidaria y preparada.

Desde ONG Inclusiva, reafirmamos nuestro compromiso de continuar trabajando en la promoción de una gestión inclusiva del riesgo. Este documento sistematiza aprendizajes y logros que servirán como guía para futuras acciones en la región y en el país. Sin embargo, sabemos que el verdadero impacto de este trabajo se medirá en el fortalecimiento continuo de nuestras comunidades y en la implementación efectiva de las recomendaciones aquí presentadas.

Agradecemos a todos quienes han sido parte de este esfuerzo y los invitamos a seguir construyendo, juntos, un futuro más seguro, inclusivo y resiliente para todas las personas. ¡Gracias por su confianza, compromiso y colaboración!

Glosario

A continuación, se presenta un listado de conceptos, leyes y otros términos empleados a lo largo de esta sistematización.

1. Gestión Inclusiva del Riesgo:

Enfoque que integra la perspectiva de la discapacidad y la diversidad social en todas las etapas de la gestión del riesgo, desde la prevención hasta la recuperación, garantizando que las personas con discapacidad tengan igualdad de oportunidades para enfrentar emergencias.

2. Resiliencia:

Capacidad de una comunidad, individuo o sistema para adaptarse, resistir y recuperarse de situaciones adversas, como desastres naturales o emergencias.

3. Marco de Sendai (2015-2030):

Instrumento internacional adoptado por las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres. Promueve estrategias inclusivas para mitigar los impactos de desastres naturales y sociales.

4. Ley 20.422:

Legislación chilena que establece normas sobre igualdad de oportunidades e inclusión social de personas con discapacidad, reconociendo sus derechos y promoviendo su participación plena en la sociedad.

5. Ley 21.364:

Normativa que establece el Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SINAPRED) en Chile, buscando coordinar de manera eficiente la gestión del riesgo a nivel nacional, regional y local.

6. Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD):

Tratado internacional de las Naciones Unidas que reconoce los derechos de las personas con discapacidad y obliga a los Estados firmantes a garantizar su inclusión en todos los ámbitos de la vida.

7. SINAPRED:

Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres de Chile, que coordina acciones y recursos para reducir el riesgo de desastres y mejorar la respuesta frente a emergencias.

8. SENADIS:

Servicio Nacional de la Discapacidad, institución chilena que promueve la inclusión social y los derechos de las personas con discapacidad.

9. SENAPRED:

Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres, institución encargada de coordinar la gestión del riesgo en Chile, anteriormente conocida como ONEMI.

10. COGRID:

Comité Regional para la Gestión del Riesgo de Desastres. Espacio de coordinación interinstitucional encargado de planificar, implementar y supervisar medidas para enfrentar emergencias a nivel regional.

****11. Albergues accesibles:****

Espacios adaptados para garantizar la seguridad y comodidad de personas con discapacidad durante situaciones de emergencia, con infraestructura y servicios que eliminan barreras físicas y comunicativas.

12. Georreferenciación:

Técnica de localización que utiliza coordenadas geográficas para identificar la ubicación precisa de personas, recursos o infraestructuras, utilizada aquí para mapear a personas con discapacidad en zonas de riesgo.

13. Ajustes razonables:

Modificaciones o adaptaciones necesarias para garantizar que las personas con discapacidad puedan participar en igualdad de condiciones en actividades, servicios y espacios.

14. Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF):

Herramienta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que clasifica la discapacidad en relación con las barreras físicas, sociales y ambientales que limitan la participación plena de las personas.

15. Cuidadoras:

Personas, en su mayoría mujeres, que proporcionan apoyo físico, emocional y social a personas con discapacidad, a menudo sin remuneración y enfrentando barreras económicas y sociales.

16. Simulacro inclusivo:

Ejercicio práctico que simula una situación de emergencia para evaluar y mejorar la respuesta, garantizando la participación y seguridad de personas con discapacidad.

17. Focus group:

Metodología cualitativa que reúne a un grupo de personas para discutir un tema específico, permitiendo recoger percepciones y experiencias de manera colectiva.

18. Punto focal:

Persona o unidad designada dentro de una institución para coordinar acciones relacionadas con un tema específico, como la discapacidad en la gestión del riesgo.

19. Plan Regional de Emergencias:

Documento estratégico que guía las acciones de preparación, respuesta y recuperación ante desastres a nivel regional, adaptado aquí con un enfoque inclusivo.

20. Neurodivergencia:

Término que describe variaciones en el funcionamiento neurológico, como el autismo, TDAH o dislexia, que pueden requerir ajustes específicos en contextos de emergencia.

21. Barreras arquitectónicas:

Obstáculos físicos en el entorno construido que dificultan o impiden el acceso de personas con movilidad reducida, como escalones, desniveles o puertas estrechas.

22. Participación significativa:

Enfoque que garantiza que las personas con discapacidad no solo sean consultadas, sino que también tengan un rol activo y decisivo en la planificación y ejecución de políticas y programas que les afectan.

23. Ruta de evacuación:

Camino o itinerario diseñado para facilitar el desplazamiento seguro de las personas hacia zonas seguras en situaciones de emergencia.

24. Viviendas de emergencia accesibles:

Soluciones habitacionales temporales adaptadas para personas con discapacidad, asegurando su movilidad y autonomía en contextos de desastre.

25. Plan Comunal de Emergencia:

Documento estratégico elaborado por cada municipio para guiar las acciones locales en la prevención, preparación, respuesta y recuperación ante emergencias.

26. Diagnóstico participativo:

Proceso de recopilación y análisis de información en el que las comunidades participan activamente,

identificando sus necesidades, recursos y posibles soluciones.

27. Inclusión social:

Proceso que asegura la participación plena y equitativa de todas las personas, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad, en las actividades sociales, económicas y políticas.

28. Capacitación modular:

Formato de enseñanza que divide los contenidos en módulos independientes, permitiendo una formación flexible y adaptada a diferentes públicos.

29. Autocuidado:

Prácticas realizadas por individuos o grupos para proteger su salud física y emocional, especialmente relevante en el caso de cuidadoras bajo estrés constante.

30. Alerta temprana:

Sistema diseñado para detectar y comunicar riesgos inminentes, permitiendo a las comunidades reaccionar antes de que ocurran los desastres.

31. Interfase urbano-forestal:

Zona donde se encuentran áreas naturales (bosques, matorrales) con áreas urbanas, comúnmente expuesta a riesgos de incendios forestales.

32. Atención inclusiva:

Conjunto de medidas y prácticas destinadas a garantizar que los servicios de emergencia sean accesibles y respondan a las necesidades específicas de personas con discapacidad.

33. Kit de emergencia inclusivo:

Conjunto de elementos básicos adaptados a las necesidades de personas con discapacidad para ser utilizados en situaciones de emergencia (incluye ayudas técnicas, medicamentos, etc.).

34. Reducción del riesgo de desastres (RRD):

Enfoque sistemático para identificar, evaluar y reducir los riesgos asociados con desastres, minimizando su impacto en la población y los recursos.

35. Vulnerabilidad social:

Condición que resulta de factores como pobreza, exclusión o discapacidad, que incrementan el impacto negativo de los desastres en ciertos grupos.

36. Observadores del simulacro:

Personas encargadas de monitorear y registrar el desempeño de los participantes y las instituciones durante un simulacro, generando datos para evaluaciones

posteriores.

37. Protocolos de evacuación:

Conjunto de procedimientos establecidos para guiar a las personas hacia la seguridad durante una emergencia.

38. Herramientas de accesibilidad:

Dispositivos, tecnologías o adaptaciones que permiten a las personas con discapacidad participar en igualdad de condiciones (como rampas, intérpretes de lengua de señas, etc.).

39. Barreras comunicativas:

Obstáculos en la transmisión o comprensión de mensajes, como la falta de información en formatos accesibles (braille, lengua de señas, lectura fácil).

40. Rehabilitación post-desastre:

Proceso de reconstrucción física, social y económica de una comunidad después de un desastre, asegurando condiciones más seguras y sostenibles.

41. Inclusión Universal:

Enfoque que asegura que todas las personas, independientemente de sus capacidades o condiciones, puedan participar de manera plena y equitativa en todas las actividades y servicios disponibles en la sociedad.

42. Discapacidad cognitiva:

Tipo de discapacidad que afecta las habilidades relacionadas con el aprendizaje, la memoria y el procesamiento de información, influyendo en la capacidad para responder en emergencias.

43. Evacuación asistida:

Proceso de desplazamiento en emergencias que requiere apoyo especializado para personas con movilidad reducida u otras limitaciones físicas o cognitivas.

44. Simulación:

Reproducción controlada de una situación de emergencia con el fin de evaluar la efectividad de planes, protocolos y la respuesta de los participantes.

45. Planificación inclusiva:

Proceso de diseño y desarrollo de estrategias y acciones que consideran las necesidades de todos los grupos sociales, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad.

46. Desastres naturales:

Eventos adversos originados por fenómenos naturales como terremotos, tsunamis, inundaciones o incendios forestales, que pueden tener impactos devastadores en la población y el entorno.

47. Ajustes razonables:

Adaptaciones o modificaciones en procesos, entornos o servicios para garantizar que las personas con discapacidad puedan participar de manera plena y en igualdad de condiciones.

48. Estrategias de mitigación:

Acciones destinadas a reducir o eliminar los riesgos asociados con desastres, disminuyendo su impacto en las comunidades.

49. Vulnerabilidad estructural:

Condición de riesgo atribuida a la debilidad o inadecuación de las infraestructuras físicas, como edificios y caminos, en contextos de emergencias.

50. Mapas de riesgo:

Representaciones gráficas que identifican las áreas más vulnerables a determinados peligros, como incendios, inundaciones o deslizamientos.

51. Albergue temporal:

Estructura provisoria destinada a alojar a personas desplazadas por emergencias o desastres, que debe cumplir estándares básicos de seguridad, accesibilidad y habitabilidad.

52. Reacción comunitaria:

Respuesta organizada de las comunidades ante una emergencia, que incluye la movilización de recursos, la evacuación y la asistencia mutua.

53. Fase de recuperación:

Etapas posteriores a un desastre que se centra en restaurar y mejorar las condiciones sociales, económicas y ambientales de las comunidades afectadas.

54. Sistema de respuesta:

Conjunto de procedimientos, recursos e instituciones coordinados para actuar en situaciones de emergencia.

55. Sensibilización comunitaria:

Estrategias destinadas a aumentar el conocimiento y la comprensión de la población sobre riesgos, derechos y responsabilidades en situaciones de emergencia.

56. Evaluación post-simulacro:

Proceso de análisis de los datos recopilados durante un simulacro, destinado a identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en los protocolos y la participación.

57. Escenario de riesgo:

Modelo hipotético que describe un posible evento adverso, utilizado para preparar respuestas y estrategias

de mitigación.

58. Diversidad funcional:

Término que destaca las diferentes capacidades de las personas sin centrarse en sus limitaciones, promoviendo un enfoque positivo hacia la discapacidad.

59. Mecanismos de coordinación:

Estructuras o procesos diseñados para facilitar la interacción y colaboración entre instituciones y actores clave en la gestión del riesgo.

60. Zonificación de riesgo:

División territorial que clasifica áreas según su exposición a distintos tipos de peligros, como inundaciones, sismos o incendios.

61. Inclusión en emergencias:

Principio que asegura la participación activa y equitativa de todos los grupos sociales, especialmente los más vulnerables, en las etapas de prevención, respuesta y recuperación de desastres.

62. Protocolos de comunicación inclusiva:

Normas y procedimientos para garantizar que la información se transmita en formatos accesibles, permitiendo que todos los destinatarios la comprendan y actúen en consecuencia.

63. Organización barrial:

Grupos comunitarios organizados a nivel local que desempeñan un papel clave en la respuesta y recuperación ante emergencias, facilitando la movilización de recursos y la comunicación.

64. Ajustes temporales:

Adaptaciones provisionales en infraestructura o servicios diseñadas para garantizar la seguridad y accesibilidad durante situaciones de emergencia.

65. Intervenciones focalizadas:

Acciones específicas dirigidas a grupos o áreas particularmente vulnerables para reducir los riesgos y mejorar su capacidad de respuesta.



#VALPARAÍSO
REGIÓN
de
DERECHOS

